

“CANCIÓN DEL PIRATA”, José de Espronceda

Con diez cañones por banda,
viento en popa, a toda vela,
no corta el mar, sino vuela
un velero bergantín.
Bajel pirata que llaman,
por su bravura, el Temido,
en todo mar conocido
del uno al otro confín.

E

E

La luna en el mar riela,
en la lona **gime el viento**,
y alza en blando movimiento
olas de plata y azul;
y va el capitán pirata,
cantando alegre en la popa,
Asia a un lado, al otro Europa,
y allá a su frente Estambul:

PERSONIFICACIÓN * aquí también podríamos ver una aliteración con la “l”.

E, **SINESTESIA**

METÁFORA

POLISÍNDETON

QUIASMO (ya os lo explicaré)

«Navega, velero mío,
sin temor,
que ni enemigo navío
ni tormenta, ni bonanza
tu rumbo a torcer alcanza,
ni a sujetar tu valor».

*PERSONIFICACIÓN: porque el pirata se dirige a su barco como si fuera su interlocutor.

E, **ENUMERACIÓN**

E, **POLISÍNDETON**

HIPÉRBATON

Veinte presas
hemos hecho
a despecho
del inglés,
y han rendido
sus pendones
cien naciones
a mis pies.

E

E

E

E, **HIPÉRBATON**

E

E

Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria, la mar.

PARALELISMO

ANÁFORA

ELIPSIS DEL VERBO “SER”

Allá muevan feroz guerra
ciegos reyes
por un palmo más de tierra;
que yo aquí tengo por mío
cuanto abarca el mar bravío,
a quien nadie impuso leyes.

E, **HIPÉRBATON**

E

E

Y no hay playa,
sea cualquiera,
ni bandera
de esplendor,
que no sienta
mi derecho
y dé pecho
a mi valor.

E

E, PERSONIFICACIÓN

E

E

Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria, la mar.

A la voz de «¡barco viene!»
es de ver
cómo vira y se previene
a todo trapo a escapar;
que yo soy el rey del mar,
y mi furia es de temer.

E

E, PERSONIFICACIÓN

En las presas
yo divido
lo cogido
por igual;
sólo quiero
por riqueza
la belleza
sin rival.

E, HIPÉRBATON

E

E

E

E

E

Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria, la mar.

¡Sentenciado estoy a muerte!

APÓSTROFE

Yo me río;
no me abandone la suerte,
y al mismo que me condena,
colgaré de alguna entena,
quizá en su propio navío.

Y si caigo,

¿qué es la vida?

INTERROGACIÓN RETÓRICA

Por perdida

ya la di,

cuando el yugo

del esclavo,

como un bravo,

sacudí.

METÁFORA (aunque lo que dice en este pasaje puede ser interpretado como literal y no metafórico, yo casi me inclino más por ello)

Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria, la mar.

Son mi música mejor
aquilones,
el estrépito y temblor
de los cables sacudidos,
del negro mar los bramidos
y el rugir de mis cañones.

Y del trueno
al son violento,
y del viento
al rebramar,
yo me duermo
sosegado,
arrullado
por el mar.

Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria, la mar.»

E, **ENUMERACIÓN Y GRADACIÓN**

E, **ANÁFORA**

E

E, **POLISÍNDETON, HIPÉRBATON**

E

E, **PARADOJA**

E

*NOTA: el encabalgamiento y el hipérbaton son muy frecuentes en la poesía, yo os los he marcado todos, pero creo que es excesivo para un comentario. Valdría simplemente con citar algunos ejemplos muy marcados.

COMENTARIO:

(INTRODUCCIÓN)

El poema es una célebre composición del poeta romántico José de Espronceda que está incluida en su obra *Poesías* (1840).

(RESUMEN)

Como su nombre indica, la “Canción del pirata” es el canto de un pirata en el que el protagonista nos relata sus andanzas en la piratería marina, nos exalta su audacia y la de su barco pirata, que en ocasiones se torna en su interlocutor, al que le dirige palabras de ánimo y valor frente al enemigo que siempre está en acecho.

(ESTRUCTURA)

Si elaboramos una estructura del texto, podríamos dividirlo en seis partes que están a su vez separadas por un estribillo “Que es mi barco mi tesoro... mi única patria la mar” en el que el pirata exalta la máxima del ideal romántico: la libertad, la posesión libre de lo infinito y el idealismo: no considera mayor tesoro que su barco, su

compañero de aventuras; su único dios es la libertad; sus leyes, la fuerza y el viento y su patria el mar infinito.

La primera parte abarca las dos primeras estrofas. En ella se nos describe el barco, el paisaje, se nos introduce al pirata y además nos ubica en el espacio: es de noche y estamos en tierras orientales.

Las dos siguientes estrofas conformarían la segunda parte, en la que el capitán pirata se dirige a su barco dándole ánimos para seguir navegando y haciendo conquistas, y recuerda cómo los dos han vivido un sinfín de aventuras y han logrado grandes botines.

Tras la aparición del primer estribillo descrito anteriormente y que se irá repitiendo a lo largo de todo el poema entre las diferentes partes, las estrofas quinta y sexta se corresponden con la tercera parte. Ahora el pirata expone, por contraposición a los grandes reyes belicosos, que él no necesita luchar porque todo el par es suyo, el mar infinito le pertenece y sus playas lo conocen, conocen su valor y que impera sobre ellos, que es “el rey del mar”.

Las dos siguientes estrofas se encuadran dentro de la cuarta parte. En ella, el capitán pirata exalta los valores positivos de su navío y los suyos propios. El barco es audaz y prevenido, y él es temible, pero a su vez, como su barco, honrado en sus repartos, y aspira a la más elevada belleza. Aquí se combinan cualidades físicas y espirituales.

“¡Sentenciado estoy a muerte!” sería el inicio de la quinta parte que abarcaría hasta “como un bravo, sacudí.”. El pirata continúa en una reflexión que le lleva a pensar sobre la vida y la libertad: sabe que en cualquier momento puede morir, pero no le falta valor para devolverle el castigo a quien lo está condenando. Asimismo, alude a que desde que es libre y no esclavo, puede morir en cualquier momento.

La sexta y última parte comprende las estrofas antepenúltima y última. En un último golpe de rebeldía, el pirata muestra la furia del mar, lo peligroso que hay en él que, lejos de causarle temor, lo tranquiliza. *Aquí podríamos también ver una identificación del pirata rebelde con el mar bravío.

(CONTEXTO HISTÓRICO, MOVIMIENTO Y CARACTERÍSTICAS)

En una época como es la primera mitad del siglo XIX en la que el absolutismo domina en el panorama político y social y, como consecuencia, se están empezando a suceder las primeras revoluciones sociales y proletarias en favor de la consecución de los derechos que por naturaleza pertenecen al ser humano que están anulados por este régimen totalitario, y en la que el liberalismo está ganando cada vez más terreno a los monarcas absolutistas consiguiendo el apoyo de la mayoría de los ciudadanos, la “Canción del pirata” irrumpe en el panorama literario del momento como adalid de la libertad romántica que en parte no es otra cosa que la materialización de las ansias de libertad que hay en los ciudadanos de la época.

Bien es sabido que, entre otras características, el Romanticismo se identifica por los deseos de captación de lo infinito y las ansias de libertad por parte del autor, que se siente como un genio creador dotado de una inspiración original que sólo es plena en libertad, una libertad cuyas alas atan las normas de la sociedad de su época. Por ello, se rebelan contra el régimen vigente y las leyes no sólo en su vida personal, sino también en su obra poniendo al frente de sus poemas a personajes marginales como verdaderos héroes: un mendigo, un reo de muerte, un verdugo o un pirata, como en este caso.

En la poesía romántica también aparece un idealismo que, como no puede ser de otra forma, es fruto de este deseo de posesión de lo infinito: el autor romántico aspira a los ideales más nobles: el amor perfecto, la honradez, el honor, la amistad. Muchas

veces no lo logra, así como no logra poseer lo infinito, por ello, siente deseos de escapar y evadirse hacia mundos alejados en el espacio o en el tiempo, como puede ser Oriente o la Edad Media.

(EJEMPLOS EN EL TEXTO)

En este poema de Espronceda encontramos todas estas características mencionadas, pues es considerado uno de los poemas más representativos de este movimiento literario por ser la expresión máxima de libertad y esto lo encontramos, por ejemplo, en el estribillo que se repite a lo largo de todo el poema: “Que es mi barco mi tesoro,...mi única patria, la mar”. Aquí aparece reflejado el afán de posesión de lo infinito, los deseos y la reivindicación de la libertad que exaltan los románticos frente a las leyes, la moral y las costumbres del momento. Esto mismo aparece en expresiones como : “cuanto abarca el mar bravío, a quien nadie impuso leyes”; “que yo soy el rey del mar” o “cuando el yugo del esclavo, como un bravo, sacudí.”.

Esta expresión de libertad aparece relacionada con la rebeldía, el espíritu rebelde romántico que se enfrenta a las normas y al orden establecido. El protagonista es un buen representante de esta idea, pues es un pirata, un personaje marginal presentado como un héroe protagonista de un poema, algo inusual. También lo vemos en expresiones como “ni a sujetar tu valor”; “que no sienta mi derecho y dé pecho a mi valor.” o “y mi furia es de temer.”. Esta rebeldía y afán de libertad también se puede entrever en una identificación del pirata con el mar bravío: “Son mi música mejor... arrullado por el mar.”.

Por otro lado tenemos muestras de la idealización romántica: “En las presas yo divido...la belleza sin rival” donde se nos presentan los valores de la honradez, pese a que es un pirata, y de la aspiración a la belleza más absoluta.

Por último tenemos muestras de evasión hacia mundos lejanos como concreción de las ansias frustradas de libertad propias de estos autores: el pirata está en aguas orientales: “Asia a un lado, a otro Europa, y allá a su frente Estambul.”.

(COMENTARIO MÉTRICO Y ESTILÍSTICO)

Lo referente a las figuras retóricas que aparecen en el poema puede verse sobre el propio texto.

En cuanto a la métrica, el poema es una octavilla, es una estrofa de ocho versos de arte menor formada por dos redondillas y en la que una de las rimas se repite en la segunda de ellas. Posee una rima consonante con el siguiente esquema métrico: -aab-cc b.